

GRUPO INTELLECTUAL 1º DE MAYO



COLUMNA
DE LUZ

UNMSM-CEDOC

Columna de Luz

GRUPO INTELECTUAL
PRIMERO DE MAYO

UNMSM-CEDOC

"La superestructura impone un tipo de arte en el cual hay que educar a los artistas".

Ernesto Che Guevara

"En el mundo actual, toda cultura, toda literatura y arte pertenecen a una clase determinada y están subordinadas a una línea política determinada. No existe, en realidad, arte por el arte, ni arte que esté por encima de las clases, ni arte que se desarrolle paralelo a la política o sea independiente a ella. La Literatura y el arte proletarios son parte de la causa de la revolución proletaria en su conjunto; son, como decía Lenin, engranajes y tornillos del mecanismo general de la revolución".

Mao Tse Tung

EN EL DECIMO ANIVERSARIO
DE LA REVOLUCION CUBANA
SE DEDICA ESTE CUADERNO
LITERARIO A LA VIVA PRESEN-
CIA DEL COMANDANTE:

ernesto che guevara,

Y A LOS QUE COMO EL FE-
CUNDAN CON SU SANGRE EL
FUTURO DE AMERICA LATINA.

EL G.I.P.M., ESTA CONVEN-
CIDO EN LA LUCHA DE CLASES
POR LA LIBERACION DE LOS
PUEBLOS, ACTUALMENTE ASE-
CURADA EN LA REPUBLICA PO-
PULAR CHINA, VIET - NAM Y
CUBA.



FUNDADO: 7 JULIO 1956
(unión de intelectuales
y artistas proletarios)
LIMA - PERU

MI PAIS

Vivo en un país oscuro
donde hay tinieblas
y en las tinieblas miseria
y en la miseria pena
y entre la pena un puño
decidido a descargar su golpe
para dar luz
a este país oscuro.

(fragmento del poema inédito:
"Canto al Comandante Ernesto Che Guevara")

POEMA

Era rojo faro de camino
y ahora es el camino...!

EDUARDO IBARRA

LA MANO DIURNA

La mano diurna es una mano de rocío,
de cinco deslumbrantes dedos.

Es una mano en pie de puño.

La mano diurna
—decidida, ubérrima—
se adentra por el sexo femenino
del tiempo.

Como la sangre
corre y hierve
diariamente en nuestras venas.

Mano diurna —deslumbrante racimo
de cinco vitales dedos— como quiero,
cómo queremos danzar sobre tu palma.

Mano Viet-Nam. Mano Cuba.

¡Mano en pie de puño!

EDUARDO IBARRA

Y, definitivamente, mañana será otro día,
tendrá el perro conciencia
de sus tripas;
el viejo fusil sentado, un convidado más,
narrando sus aventuras.

¡Al cuerno las plañideras y su llanto;

Las muertes no se lloran.

Se cantan.

—Buenos días, camarada Ernesto

No faltarás mañana
a la hora del cuchillo y la cuchara.



ARTIDORO VELAPATIÑO

"Pero a pesar de todo,
yo sé que un día,
tú estarás con nosotros
como querías, como querías"

Canción de Grimau
(Resistencia Española)

En España, allá donde Franco, el hijo de la perra madre,
cotidianamente, todos los días, jode que te jode a juanes, pablos o mi-
gueles, hijos

y vecinos del pueblo. En España
suceden cosas,

como suele suceder donde reyna Nixon amo y señor de estos
y otros dominios. "América para los americanos" rezaba Monroe y todas
sus doctrinas. América para los americanos
yanquis. La verdad sea dicha.

En Madrid o Somosierra ¡Hiroshima ! (Cómo callarlos)

Viet-Nam. O cualquier lugar común
y corrientemente saqueado. Suceden cosas, pero suceden. Doña
primavera se viste de sangre y qué lejos el verdor.

Tengamos en cuenta las víctimas criminalmente
heridas de muerte, a razón de violencia por segundo.

Los 1,000

(elevada a exagerada potencia)

1,000,000 de muertos, francamente

es espantoso.

Y no es poca cosa,

Julián Grimau,
fusil al cinto. Guitarra al hombro. Ametrallando enésimas veces
a golpes de madrugada. Muerto naturalmente
por las fuerzas de la paz.

(400.000 mil fusilados, con un pie en la esperanza)

Paz de Franco o de Nixon (La misma paz, salvo distancias Madrid—
Washington). Muerto con tú frustrada primavera. Tus 25 horas de so-
bre tiempo diario.

Con toda la España a cuestas. Obrero
hermano de los unos

y los miles de proletarios; "Arriba los pobres del mundo..."

Del trigo nació el pan

del pan, el obrero de mañana setiembre
primavera sin lágrimas.

Del obrero (César lo dijo. Lo sabemos y a ciencia cierta afirmamos)
la redención del hombre.

ARTIDORO VELAPATINO

MANOS DURAS

En todas partes manos
tocan apenas una gota de agua,
en todas partes nos llaman
entre rejas oscuras.

Manos que sudan esperma
siembran hijos, fuerza, olas.

Manos duras, brazo izquierdo,
no temas si te hieren
hay otras manos sin muerte.

Testículo en puño, dispara,
no hay tiempo para hablar.



MAGNO DUEÑAS

SOMOS NÚCLEO

Obrero, campesino de sol infatigable
de pequeño te nacieron pelos como arena,
aprendiste a caminar, a sentir hambre;
y cuánto valor nos dieron las manos
gastándose, sembrando.....

Arbol y hombre,
óvulo y semilla,
somos núcleo.

Y ahora, nuestros puños están en marcha.



MAGNO DUENAS

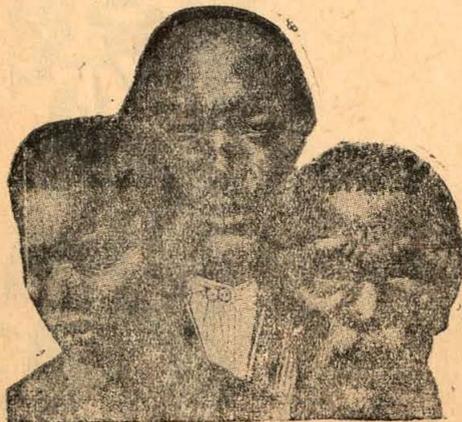
Y el soplo divino
ha de volver purificado por la sangre.

Vetustos dioses en hileras nos miran
con sus labios fruncidos
y sus dientes deformes.

Son las deidades
que en la historia,
a sus fieles —paganos pios—
en sus fiestas saturnales
el cuello obeso exigian.

Detente, bestia, detente
no es tu oro lo que exigimos.

Queremos hacer una rueda
en torno del mundo,
y solo jugar en libertad
bailando —con cabrioles y piruetas—
como Arlequines a tus pies rendidos
caer por cansancio.



TEODORO STUCCHI

Pero, poeta hermano,
 sal de tu torre y asómate a la vida;
 Afuera el taconeo de los martillos
 el insistente canto de los "claxons"
 la algarabía de las combas,
 forman la sinfonía humana
 Las enérgicas proclamas
 de los estudiantes,
 de los intelectuales,
 han sustituido a las palomas
 y con su alegre batir
 al vaivén del viento
 van a despertar conciencias.
 que luego han de volverse acción.
 Comprende, hermano,
 el momento no es justamente
 para llantos íntimos
 ni para esconder la cabeza
 ni menos disfrazarse de "hippie"
 y olvidarse del asunto.
 Piensa en los trabajadores,
 en su problema,
 y encontrarás una palabra lacerada
 Deja en paz a la luna
 a los cisnes
 y las rosas.
 Toma un fusil
 v mata a la muerte y al verdugo,
 al explotador y al parásito.
 Toma un pan
 v distribuye a los pobres.
 Toma un abecedario
 y reparte a cada analfabeto
 su respectiva letra.
 Es bello el muelle frío
 pero pregunta a los estibadores si piensan igual.
 Es hermosa la blanca plata
 y con el oro se hace filigranas,
 pero ¿pensarán igual nuestros hermanos mineros?
 Recuérdales que el noble bronce
 v el dúctil plomo
 sirven para matar otros obreros en el heroico Viet-Nam
 Díles del acero que ellos laboriosamente trabajan
 es para asesinar a los negros en Alabama
 v Little Rock.
 Mientras tanto,
 la lucha llaman, y dige
 ¡Poetas!
 Vayan por el mundo
 y en cada plaza pública proclamen la libertad
 del pan,
 de la palabra,
 del negro,
 del blanco, (y también del azul, del verde, del rojo)
 y digan:
 para cada uno un ladrillo
 una letra
 un metro de tierra
 un haz de luz

TEODORO STUCCHI

Generales del contrabando,
 en Puerto Maldonado,
 despertaron la rabia del plomo.
 Oligarcas de la OEA
 asesinaron el grito de cereales
 en surcos de Mesa Pelada.
 Rangers sons of bitch,
 en Pucutá,
 con sangre, bautisaron la justicia.
 Mariscales del imperialismo,
 en un lugar del altiplano de Bolivia,
 al hambre de los pueblos oprimidos
 napalm y odio le dieron de comer.
 Sin embargo,
 permanece serena la noche,
 consecuente la comprometida luz.

!Carne de indeclinable fuego,
 hueso de inolvidable blancura!
 Cuidaremos
 las rosas de la vital ausencia,
 cantaremos
 en la inmensidad de los caminos,
 beberemos
 el néctar de una frente iluminada,
 y, tal vez, cenaremos
 la fiel angustia del combatiente,
 más,
 la sal de sus palabras será,
 finalmente,
 el lenguaje cósmico de los pueblos.

Por eso,
 desde la flor heroica de sus pasos
 que viva
 aquella rebeldía en verde olivo,
 que vivan
 sus carnes y sus huesos
 que viva
 su mochila repleta de amor,
 que vivan
 sus barbas de tanta historia,
 que vivan
 sus zapatos
 orgullosos de haber conducido
 la canción armada de los pueblos.

VICTOR LADERA



UNMSM.CC.OH

Estaba como un niño que no trabaja. Daba los últimos toques a sus zapatos. Como su oficio que era, los lustraba como nadie podría. Estaban viejitos; pero parecían nuevos. Tenía que parecerse a los que por allí encontraría.

(Solamente decían esos señores, que los cultos ven esos espectáculos "Los brutos no los entienden". Decía riéndose el más gordo. Yo quieró ser culto. ¿Dónde está ese programa?) — ¡Ah! — (Aquí está "El tea...". Se ha roto aquí... Aquí está "El Teatro de Boby y Rummy"... Bueno, ha salido tía. Yo cierro no más y tengo que ir de prisa).

Al llegar caminaba por entre la gente.

(¡Oh! Cuanta gente. Podría venir a trabajar por aquí. No... No me parece... todos vienen a ver el teatro. ¡Qué bonitos globos! Es un conejo. Sus ojos son amarillos todo él es azul ¡Qué! bonitó!).

— ¡Chico! Cuidado. No te das cuenta dónde pisas. ¡Muchacho este!

— Señora, perdone. ¿Sabe Ud. dónde se compran los boletos para el teatro?

— ¡Para qué?... Anita, si no quieres ese chocolate, bótalo; luego te compro otro. Haste a un lado chico.

(No me ha contestado. Está señora no parece culta, sino, tonta. El chocolate podía haberlo guardo... Allí está el boleterero).

— Donde entras.

— Quiero comprar un boleto.

— Aquí no se compra. Galería está por allí, la tercera ventanilla.

— Gracias, señor.

(¡Uh! Allí dice ocho soles. Yo tengo cinco).

— Señor, cuánto cuesta.

— Ocho soles.

(Creí que era cinco, seguro que el número estaba mal dibujado en el programa. No interesa ya que me preocupe tanto... Que bonito será. Habrá muchos colores, muchas luces... Sí, hay luz dentro. De aquí no se vé nada,... de está esquinita, tampoco. Son bien sabidos. Daré la vuelta a la manzana... Tía no me dará ni un sol más... Sí de dos lustradas me... No, ni pensar en eso... Mi mamácita, en el cielo, de mi se avergonzaría).

— Guarda, Zambito.

— Perdón, Señor.

— ¡Mañuco!, Zambo, escuchaste lo que me ha llamado este mocoso. Me ha dicho: señor. Eso nadie me lo dijo desde que nació...

— ¡Oye, chico!. No te vayas, ¿por qué estas triste?

— No estoy triste. No alcance la entrada para el teatro.

— ¿Para el teatro?. Eso cuesta mucho, zambito. Métete mejor aquí, al circo.

— ¿Esto no es teatro?

— Esto no es teatro. Esto es circo. Aquí se presentan los payasos, los animales, todo eso. Es bien honito. Métete, zambito. Toma esta libra

— No, gracias señor. ¿Cuánto vale para el teatro?

— Y dale con éste tonto. ¡Ochenta soles... Yo ví en el periódico... Sí... ¡Adiós, primito!

(Ochenta soles. Nunca podré entrar a uno... Creí que era teatro... Esos señores hablaban... Creo... es cierto que no quieren que entren los po...).

OSWALDO PACHECO



Juan Pablo:

Heroicamente yaces
caído, pensativo, mediterráneo.
Momentáneamente caído
donde mañana —pronto, indubitable—
Juan Pueblo habrá de erguirse
con tu memoria, tu fusil y tu mochila.

Los que, de verdad, te amamos
y conocimos ¿sabes, camarada?
no podremos olvidar tu rostro
encendido entre la niebla del odio,
la grande estatura de tu puño,
el gran estatuto de tu coraje
y el vivo capítulo de tu sangre.

Pero, oh gran edificador
de la inmensa sociedad proletaria,
de la vasta habitación de los planetas
¿qué dirán de tí, de tu sacrificio,
los que te arrojaron del Partido?
¿los que un día te negaron? ¿y aquellos
que —ayer nomás— tu causa traicionaron?

Yo sé, nosotros sabemos,
Juan Pablo Chang, bienamado camarada,
que cuando quieran redimirse
tendrán que mencionar tu nombre,
precisar la hora de tu grito
y encender el brazo de la revolución
donde habrá que golpear al enemigo.

Así es. Así será, memorable guerrillero.

VICTOR MAZZI

Aquí, mi comandante, la historia de los pueblos
se reconoce vivamente en la sangre de sus heroes.

Y como tú, como los tuyos, vive, muere, revive,
con el perentorio clamor de los humildes y ofendidos.

Crece y se extiende reduciendo distancias, años,
cual un temporal de colera encendida, sin mengua.

Y como tú, como los tuyos, tenaz resquebrajando
el cerco aullante de serviles hienas y reptiles.

Heroicamente hay que dignificar la violencia
soliviantando montañas. Lo demás son palabras.

Y como tú, como los tuyos, "uno dos Viet-Nams"
"uno, dos Cubas". Y luchar, hasta la victoria siempre.

Así, mi comandante Ernesto Che Guevara. Así será.

VICTOR MAZZI.



ENSAYOS



UMSK CEDOC

 por Víctor Ladera

En estos últimos años, el Perú de Túpac Amaru, Mariano Melgar, Manuel González Prada, José Carlos Mariátegui y de César Vallejo, se ha visto acosado de una consternación injusta y dolorosa; la patria de los Incas, cansado de vivir en el oprobio y la miseria, se ha levantado con las armas en la mano para emprender la lucha por su segunda y definitiva independencia. Pero, por otra parte, el imperialismo consignatario de los intereses negativos de nuestra humanidad, conjuntamente con el gobierno reaccionario de Belaúnde Terry, ha desatado la represión más brutal que conoce nuestra historia. Fueron encarcelados y asesinados campesinos, obreros y estudiantes.

Mas, con las experiencias que la historia nos proporciona, reafirmaremos consecuentemente a los oídos de nuestros enemigos que es difícil contener el despertar amazónico de los pueblos. La honestidad, la pasión y la sangre vertidas por el subteniente Vallejo, el comunero Mayta, el poeta Javier Heraud, el jefe y fundador del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) Luis de la Puente Uceda y sus compañeros Guillermo Lobatón, Máximo Velando, Paul Escobar, Rubén Tupayachi, serán imágenes que no se apartarán de los ojos de nuestros pueblos.

Damos pues, de esta manera, una información incompleta de lo que es la violencia reaccionaria. Incompleta porque nos falta describir la violencia encubierta de los explotadores, es decir, la muerte por desnutrición y trabajos forzados en los grandes latifundios, como en las haciendas de Laredo, Pomalca, Cerro de Pasco, y la Convención, o como en las explotaciones mineras de Talara, Toquepala, Junín, etc.

Frente a esta gran "alianza para el progreso" de la injusticia y la explotación, el artista construyó su pretendida ciudad de marfil alejado de los acontecimientos sociales de nuestra época. Así aparece, entonces, en la escena de la vida el artista que toma conciencia dentro de las contradicciones de clases.

De tal manera, el artista militante es a través de sus sentidos el traductor de una realidad que continuamente nos persigue, nos ataca, nos hiere, hasta conducirnos frente a la muerte más despiadada. En estas circunstancias la creación artística tenía que ser de sangre, de dolor, de grito: de la sangre asesinada que se cuela por los campos quemando los bolsillos de los grandes latifundistas; del dolor que a través de la esclavitud de los mineros se transforma en poderosos bancos del imperialismo; del grito comprensivo y solidario que se desprende del pecho de una juventud estudiosa y amante de su pueblo.

Estos son, pues, los símbolos vivos de una sociedad muerta que el poeta destila para elaborar las imágenes de un nuevo mundo. Así aparece en nuestra lengua una sintaxis particular que adopta la violencia como forma reguladora de la palabra y la razón.

En el Perú fueron muchos los poetas que continuaron este sendero revolucionario trazado por César Vallejo. Por cierto, no un camino de rosas y esmeraldas, sino de una agitación constante frente a la intromisión cultural del

imperialismo. Así podemos mencionar —en los años de 1953— la destacada labor de Alejandro Romualdo, que juega un papel preponderante en la literatura revolucionaria peruana. En su voz encuentra la denuncia el lenguaje más decidido. Por estos mismos años se hace notoria la presencia del poeta Luis Nieto, especialmente en el seno de la clase trabajadora del Cuzco.

A las luz de aquellos días, aparece el Grupo Intelectual Primero de Mayo, fundado por los poetas Leoncio Bueno, Víctor Mazzi, Carlos Loayza, José Guerra, etc. Este Grupo, por su organización y conformación, es quizá el único dentro de las agrupaciones literarias del mundo capitalista. Para formarse una idea de lo que es, citaremos algunas declaraciones de sus primeras obras:

"El G.I.P.M. es una organización cultural de afirmación proletaria; entre sus filas militan auténticos trabajadores con profunda conciencia, pero también hemos acogido a compañeros que, sin ser obreros, se han identificado plenamente con nuestra declaración de principios" (PROLOGO DEL ALBA. 1957, Lima-Perú).

"Nuestro Grupo se ha trazado consecuentemente el sincero propósito de llevar al terreno del arte y la literatura, la actitud, el sentir y el punto de vista del proletariado". (NACIMIENTO DEL CANTO. Lima-1957).

"El G.I.P.M. es una tendencia estética, ideológica, del proletariado revolucionario". (CUANDERNO DE MAYO. Lima-1958).

Entonces, ¿existe, acaso, una relación entre el poeta y la violencia revolucionaria? El artista moldea su mundo con símbolos específicos de una realidad objetiva. De modo que la fuente de su inspiración son las emociones del mundo que le rodea. Un mundo donde se encuentra la guerra contradictoria del bien y el mal, de la verdad y la mentira, del amor y del odio, de los imperialistas y los pueblos. En esta odisea profunda y compleja, el poeta se diluye para reencontrarse luego con una sensibilidad nueva, honda violenta, revolucionaria. Son, pues, los colores de la sangre humillada y la palidez amarillenta de los hombres de este mundo subdesarrollado que intensifican las pulsaciones de la violencia del poeta.

Sin embargo, después de Mariano Melgar, no hubo poetas que además de reflejar nuestra amarga realidad tratarasen de cambiarla, colocando a la altura de su creación el sacrificio de una vida en armas. De tal manera, nuestra historia participa del nacimiento de los poetas que han encontrado la rima suprema de su existencia en el fusil guerrillero: Javier Heraud, con gran virtuosidad encontró el momento exacto para hacer de su vida el canto de la inmortalidad (ver "Javier Heraud, Poeta de la Juventud". — Revista OCLAE N° 4); Héctor Béjar nos presenta el poema de las palpaciones mismas del pueblo peruano, es decir, "un puñal sangrante sobre el pecho del enemigo".

Ingresamos de inmediato, al rebelde y apasionado mundo de Héctor Béjar, que nos descifra las recetas del tiempo y las circunstancias de nuestro pueblo: "Para empezar el canto, hemos atravesado años y desengaños, costa, cárceles de piedra".

Béjar, el poeta guerrillero, actualmente preso en las cárceles de la oligarquía peruana, nos trae el cristal de la amarga sal de los ofendidos que desde mucho tiempo, sin resultado alguno, buscan el pan, la luz y el amor de la vida. En este dramático acontecer, el poeta les entrega su luminosa decisión —ya que no hay otro camino— para ascender a la cima heroica de la insurrección armada.

En este poeta es difícil averiguar dónde comienza su acción política y donde termina su vida literaria, sólo podemos asegurar que su vida es el poema del tiempo:

Atrás, atrás dejamos el hogar, la tibieza
de los lentos inviernos, el vientre de la esposa,
las palabras que a nada
sino al mismo silencio conducía, la apacible
tristeza arrodillada en las ciudades.
Nos hemos separado de nuestra sombra
y la hemos dejado como un traje vacío
para el cuerpo de los que se conforman.
Sabemos que esta hora que no hemos encendido
es hora de la cólera y la sangre y sin embargo
sólo el amor y la fraternidad

viven en nuestro corazón.

Nuestros brazos son fuertes y nuestra frente es noble y son fuertes y nobles los vientos que nos llevan.

Rechazamos sentarnos a la mesa. Rechazamos los mantales del ocio, las migajas que nos tenían destinadas. Rechazamos los cómplices trajines, las conciencias tranquilas, las casas construidas con huesos y limosnas. Para empezar el canto, abandonamos aquella vida fácil y cobarde de los perros

El largo y complicado proceso de diferenciación de los sentidos, adquiere una verdadera madurez en el tacto, la retina y el oído de este artista que nos trasmite bellas imágenes de la realidad peruana, marchita y desfigurada.

La madurez sensible de Béjar rige, como una pauta inseparable, el destino mágico del contenido. Escuchemos aún los poemas del libro **EL FIN DE LAS PALABRAS**, publicado en 1962 por la editora "Poesía de América" de México. Poemas que son el resplandor de una lluvia que se ha desatado a través de los Andes:

Pueblo mío, torrente encadenado
y otra vez engañado: playas áridas
y largas como promesas detuvieron
tu fuerza. Ahora escuchamos.
Mira como ponemos nuestra boca
en la boca del fusil, y cantamos.
Nuestro canto es más bello
que los cantos del mar
porque eres tú quien canta, son tu sangre
las olas que nos alzan. Pueblo mío,
aprende estas palabras, oye
desde nosotros esta música dura
que trazan los disparos en el aire
de la noche que tiembla
como un bosque de truenos apagados.
No son sólo disparos, son pisadas:
eres tú —liberado— que se acerca.

El arte es, entonces, para expresar y transformar los grandes problemas que se encuentra en el corazón del hombre. Y, este poeta guerrillero, con su valor y su amor en perfecta convivencia con el deber del hijo de un pueblo que busca su libertad, nos confirma la ley de una estética revolucionaria universal.

Las tragedias de nuestro pueblo no las ha inventado la imaginación del artista. Existen. Nadie puede negar su existencia. Más, el poeta guerrillero las representa a fin de entregarnos con el canto, con la luz y con la música de su acción violenta, decidida y heroica, una nueva existencia estética.

Es obvio recordar aquí que "la auténtica obra de arte es partidaria de la cabeza a los pies, con todos sus poros" (Georg Luckacs — Prolegómenos a una Estética Marxista). Héctor Béjar nos invita a meditar en el presente y futuro de las cosas, alejado completamente de las torres del conformismo porque la paz inexistente de nuestro pueblo lo exige.

Viento dichoso, aja
que te abres al futuro, antes de que se acabe
el cause de estas aguas, humedece los labios
que callaron, y canta:
"Aquí las muertas tumbas
florecieron esto fue
una sonrisa, aquello
un árbol, aquí ardieron
los hombres, el duro tiempo
hermoso de la muerte:
ésta son sus cenizas".
Y di también que era

envidiable vivir entonces, dando el pecho
 al furor, dando la mano
 al enemigo herido, di que eran
 más dulces las pupilas de la esposa
 entre el humo y el fuego, más cercanas
 las risas de los niños
 sonando como el sol tras los disparos.
 Di que conscientemente, firmemente,
 a nuestro propio corazón marchamos,
 y que si otros florecen sobre nuestras pisadas
 es porque fuimos suaves, duros, como todos
 los surcos de la tierra. Viento dichoso, sabe
 que nuestros ojos miran todavía
 la libertad y el mar, bajo la tierra, y dílo
 a grandes voces, humedece
 los labios que callaron, y canta.

A pesar de la guerra cruel, en los poemas de Béjar se nota la calidad humana del guerrillero "dando la mano al enemigo herido". Su pasión está lejos de la venganza y los asesinatos sin nombre como lo realizan los yanquis en Viet Nam, o como recientemente Leoni en Venezuela contra el miliciano cubano Pedro Cabrera Torres o como el gorila René Barrientos en Bolivia que tiene secuestrado inhumanamente al escritor y periodista francés Régis Debray y a sus colegas George Andrew Roth, inglés, y Carlos Alberto Fructuoso, argentino.

Esta poesía conmovedora es, ante la sombra perfecta de las traiciones vacilaciones de los que no pudieron colocarse a la altura de los acontecimientos. "Hemos ahora, intactos todavía, quitándonos sin odio las máscaras pacíficas y luciendo otro rostro, más alto que la luna y las vitalidad hicieran en nuestra América, una rima exacta con las siguientes declaraciones, cuyo contenido no es más que la sangre de los pueblos oprimidos:

"El miedo al chantaje nuclear sí conduce a un resultado inexorable que es la rendición sin resistencia y sin lucha frente al imperialismo. De modo que la ficción y la mentira de que los imperialistas estén dispuestos a suicidarse se convierte para éstos en una arma mucho más eficaz que su arsenal atómico.

"Si deseamos la paz, debe de alcanzarse a todos los pueblos por igual. En el mundo de hoy, azotado por un imperio cuyas garras se extienden a todos los continentes, el concepto de paz sólo puede ser honrado si es universal. Del mismo modo, el concepto de coexistencia pacífica entre Estados de diferentes sistemas sociales si no garantiza por igual la integridad, soberanía e independencia de todos los países, grandes y pequeños, está esencialmente contra los principios del internacionalismo proletario. ¿Cuál es la paz que disfrutaban los vietnamitas? ¿Qué tipo de coexistencia es la que practica con ese país el Estado norteamericano? A los hombres, mujeres, ancianos, jóvenes y niños que allí mueren diariamente víctimas de la más moderna técnica militar, y que están viendo caer sobre su patria tantas bombas que pronto excederán el peso total de las arrojadas sobre Europa durante la Segunda Guerra Mundial con un poder destructor acumulado superior al de las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki, ¿qué les dicen las palabras paz, seguridad europea, coexistencia pacífica y demás idílicas frases por el estilo?" (Declaración del Comité Central del Partido Comunista de Cuba — La Habana, 18 de Mayo de 1967).

Héctor Béjar Rivera, comandante del Frente Guerrillero "Javier Heraud" del Ejército de Liberación Nacional, es miembro de la Sociedad Peruana de Escritores, y egresado de la Escuela de Bellas Artes de Lima y de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de San Marcos.

Este poeta guerrillero por ser el más decidido ejecutor de las inquietudes de un pueblo explotado se encuentra sometido por el gobierno peruano en una prisión de Lima. Pero el caudal de su voz no ha sido apresado y no podrá serlo. Riega, de Norte a Sur y de Este a Oeste, las rebeldes campañas. Esta voz camina y canta en todas partes mostrándonos su decisión y solidaridad profundamente humana con Hugo Blanco y Ricardo Gadea jefes guerrilleros que sufren la misma condena.

Tal es el amor de este poeta. Tal es la vida de este revolucionario. Que sean, pues, siempre estos momentos gloriosos de una vida sacrificada el acento de nuestros versos, el presente de nuestras luchas y el porvenir de nuestros ideales.

EL INTELLECTUAL

FRENTE A LA SOCIEDAD

por Teodoro Stucchi

Nada más inexacto que, el artista, el intelectual, debe ser ajeno al acontecer diario. Estar lejos del "mundanal ruido".

Un intelectual debe ser, ante todo, barómetro de su tiempo, en la medida que le toca actuar en la sociedad. No puede tener validez, ni puede justificarse una evasión, que tome la forma de una vaga interpretación del arte.

Un intelectual, más que nadie, es el representante de su época. De lo que hizo o no tomará en cuenta la Historia. Porque es él quien busca la verdad, quién investiga, quién, de una manera u otra, da forma a su pensamiento y, en esto, radica su responsabilidad.

En los tiempos apremiantes que vivimos la tarea del intelectual es enorme. Sitiados por la oligarquía y el imperialismo, traicionados por falsos líderes pseudo-revolucionarios, el pueblo se ve confundido. Sabemos de las mil argucias que se vale el enemigo para castrar o, mediatizar, un movimiento de renovación. Se valen del poder del dinero, compran conciencias, buscan agentes, se infiltran impunemente en nuestras instituciones, centros culturales, sindicales. Se valen de compinches.

El intelectual pues, tiene el deber de mostrar el camino que nos lleve a la liberación, a nuestra redención.

Nuestros pueblos tan explotados, tan marginados, digámoslo sin ambages, por el imperialismo norteamericano, coludidos con los gobiernos de turno, ya levantan cabeza. Comienzan a darse cuenta que es una gran fuerza, y se apresta para la gran lucha final. Y en ésta lucha, los falsos intelectuales, se descubrirán solos. Ya no valdrán subterfugios ni eufemismos.

El imperialismo es ducho para inventar "ismos" en el arte. Se vale de sus infiltrados, de sus agentes, para difundir sus "programas". Hace programas comprometedores financia congresos, abomina reivindicaciones.

Es fácil para un artista decir que su arte es para pocos, para unos cuantos elegidos, incomprensible para la masa. Sus "estelas", sus esquemas, informes, sus pinturas deshumanizadas, ya no engañan a nadie. La sinceridad del intelectual se advierte en el acto. No admite dudas.

El falso intelectual hablará del arte puro. Se enfrascará en alguna discusión bizantina y estéril. Y el falso intelectual alquilado, entiéndase bien, hablará de las conveniencias de reforzar nuestra democracia, de combatir ideas exóticas,

etc, etc. Si aquel es parte de la oligarquía o peca de pusilánime se descubrirá en sus escritos. Pero éste, el intelectual alquilado, es un elemento peligroso porque sabe lo que hace, lo que dice y que busca. Es un vulgar traidor consciente y tiene su misión. Formará círculos en donde caerán intonso y ingenuos. Difundirá "corrientes nuevas", tratará de confundir. Denigrará a escritores honestos y de lucha. Se llenará la boca hablando de las bondades y ventajas de nuestra democracia representativa. Denostará a países que han alcanzado la justicia social. No dirá que no hay una democracia verdadera e integral, ni desarrollo económico sino se combate a las fuerzas internas y externas que les impiden su progreso.

En ésta hora crucial en que nuestro pueblo es víctima de la más negra agresión del imperialismo norteamericano, denunciarlo es un deber una obligación. Ya no puede asustarnos eso de "hace el juego al comunismo", "compañero" de ruta", para negar validez a su protesta, el enemigo se vale de ésta palabras.

El intelectual, debe comprender, que es un integrante, un miembro, quizás el más lúcido, de un cuerpo. Llámese patria, continente humanidad, y no debe ser ajeno a él. Debe ser "necesaria" su presencia. Debe comprender que, la lucha por su pueblo no le impide luchar por la humanidad. Que nuestros problemas también son problemas de otros pueblos hermanos. Que la lucha por la libertad, la paz, y una vida digna también se desarrolla en otras latitudes. La visión del intelectual a de ser pues, ecuménica. Tratar de conciliar el amor a su pueblo con el amor a la humanidad. De nada valdrá, en la hora de las definiciones, las palabras evasivas. Nada ya podrá justificar, posturas ambiguas y el silencio delatará al cómplice, al tráfuga.

"Nadie puede quedar al margen de ésta lucha porque están sujetos a su suerte. Ningún proceso de cultura vigoroso y fecundo puede producirse separado de un gran objetivo libertador. ¿recordamos hoy a los que quedaron de espaldas al movimiento de la independencia?"

Tales son las palabras admonitarias del profesor cubano Juan Marinello. Tales son las palabras de un luchador patriota y sincero, donde conjugan acción y verbo.

En conclusión, en éste apretado síntesis hemos querido decir algo de nuestra intelectualidad. De su estancamiento, de su conformismo, y también de sus aspiraciones. Se trata nada más que un bosquejo, un breve análisis.

Nuestra opinión para la nueva promoción de intelectuales, no es de pesimismo. Es positiva. Somos testigos de su pujanza y plenitud. Sabemos que han elegido un camino arduo y valiente: el de combate y vanguardia. Un camino lleno de privaciones y continua lucha, pero de afirmación.

Algunas descerciones de mediocres y oportunistas, no han de tomarse en cuenta. Se nos antoja que la palabra mediocre viniera de medroso, pero no interesa. El que ha nacido para alimaña, alimaña morirá. Los mediocres saben de su capacidad y como tal, ellos mismos se ubican.

Hablemos de los intelectuales concientes, o, si se quiere, consecuentes. Digamos que es una promoción brillante y emprendedora. Y que ha votado por el porvenir, por el progreso. No podía ser de otra manera. El intelectual joven sabe que lucha del pueblo, es su lucha. Que nuestra segunda independencia, es tan imperiosa y necesaria como la primera. Que de nada sirve una independencia política si no está acompañada de la independencia económica. Que nuestra realidad y nuestro drama no será superada sino luchamos juntos, contra el enemigo común: el imperialismo de los EE. UU. Que nuestras instituciones seguirán anticuadas y anacrónicas, sino luchamos contra gobiernos reaccionarios y

abusivos. Que serán vulneradas nuestras libertades, sino luchamos contra las dictaduras castreras ú oligarcas. Nuestro intelectual pues, está en su puesto y sabe su misión.

La ensordecedora propaganda distorsionando la verdad ya no engaña a nadie. Los cantos de sirena de intelectuales falsos, ya no seduce a nadie. Ni la dádiva complice y engañosa ni la intimidación prepotente o solapada ha doblegado a nuestro intelectual. El escritor, el plástico, saben que nuestros pueblos luchan por su transformación y no quieren estar ajenos a los desvelos y vicisitudes que traen consigo. Quieren estar en la victoria final y ser partícipes en la construcción de un mundo mejor en que no se explote al hombre, por hombre, ni se le mancille su dignidad. Quiere asistir a una humanidad redimida, donde la justicia y el derecho sean iguales para todos. Sin aberrantes discriminaciones raciales, sin servidumbres de ninguna clase sin opresiones humillantes.

El escritor, dirá en su novela, toda la cruda realidad de nuestros problemas, de nuestra raza. Su novela será afirmativa y vital.

El poeta dirá o cantará nuestras esperanzas en el futuro, denunciará en sus versos la triste realidad que nos rodea.

El plástico plasmará en sus obras una actitud, un momento en la lucha por la vida. La deshumanización, lo geometrico, será una irrealdad en nuestro medio. Necesitamos pintores y escultores de acuerdo a nuestros problemas. Somos países sub-desarrollados y queremos esclarecimientos en el arte. Queremos afirmaciones. Nada sacaremos con lo abstracto sino miramos dónde estamos, dónde pisamos. Ni la historia ni la posteridad tomaran cuenta en ellos, porque el secreto de sus abstracciones se lo llevarán a la tumba. Y estarán bien muertos. No nos cabe duda.

Y para terminar, mencionaré las palabras del escritor guatemalteco, Miguel Angel Asturias, al dirigirse a la intelectualidad francesa:

“La novela ha conquistado derecho de ciudadanía. Esto no quiere decir, desde luego, que los poetas hayan perdido su poder. Pero el escritor está hoy en la calle ya no canta para el solo o para un círculo de individuos. Cuenta la vida de los hombres. Neruda, por ejemplo, el más grande poeta americano, canta la vida, sufrimientos y esperanzas de América”.

Y en otra parte de su alocución refiriéndose al papel del escritor:

“El verdadero escritor americano está en la calle, porque es preciso que estén en la calle... para el chileno, el guatemalteco, —nosotros, de nuestra parte, diremos también del peruano— el único camino que lleva a la originalidad es pintar lo que pase en torno a él. He aquí porque la novela contemporánea nacida de la evolución de los países latinoamericanos es esencialmente una novela social”.

RAIZ Y ASCENDENCIA

DE LA POESÍA PROLETARIA

por Víctor Mazzi

La poesía proletaria como poesía de fundamento clasista apareció en Francia a mediados del siglo pasado —más exactamente, en el período revolucionario de 1830 a 1848—, su expresión izaba cantos de protesta y combate a la explotación y explotación que, impuesto por el régimen burgués de entonces, sufrieron los obreros y artesanos galos. Concurren a su alumbramiento, por un lado, Flora Tristan —autora peruana de la Unión Obrero— con su prédica internacionalista y la escritora francesa Jorge Sand (Aurora Dupin) con su adhesión moral; y, por otro lado, los destacados revolucionarios socialistas Louis Auguste Blanqui, Michel de Bourges y Pierre Leroux. Pero quienes suscriben su nacimiento son Carlos Marx y Federico Engels cuando presentan su célebre "Manifiesto del Partido Comunista", en el que:

"Se traza —dice Vladimiro Ilich Uliánov, Lenin— una nueva concepción del mundo, el materialismo consecuente, que también abarca la esfera de la vida social; la dialéctica, la doctrina más completa y profunda sobre el desarrollo; la teoría de la lucha de clases y del papel revolucionario del proletariado".

En este lapso histórico de alzamiento y refriega surge el primigenio acento de la poesía proletaria. Así frente al auge del romanticismo, se levantan los poemas de Eugén Pottier, autor del universalmente difundido himno de los trabajadores del mundo, la Internacional, del tonelero Vigier, creador del himno de la Unión Obrera; del albañil de Toulon, Charles Poncey; del tejedor, Magu; del peluquero Jazmin y, sobre todo, del carpintero Agricol Perdiguier que edita sus *Canções de Compañeros*, en las que canta los problemas ocasionados por las formas de producción artesanal. Luego, en España y Portugal, surgirían las primeras voces proletarias con la presencia del poeta gallego Curro Enriquez y del lusitano Guerra Junqueiro. En Iberoamérica se registran voces de igual entonación como la del peruano Constantino Carrasco, del cubano José Fornaris (autor de los *Cantos de Siboney*).

Más, lo que se podría denominar, su primer florecimiento estético se efectuó en Rusia al ocurrir la primera crisis del capitalismo y el advenimiento de la revolución socialista. De 1905 a 1918 brotan al mismo tiempo que aparecen la novela "Madre" y las obras teatrales de Máximo Gorky, los poetas proletarios Demian Biedni, Alejandro Besimlensky, Josif Utkin, Alejandro Surkov y V. Svetov. Ellos, con el comando del autor de *Cartas sobre literatura proletaria* Anatolí Vasilievich, Lunascharky, procuraron elaborar sus poemas revolucionarios desde posiciones netamente obreras y, además, se preocuparon de cuestiones como el espíritu de partido en el arte, la influencia de la revolución sobre el desarrollo de la cultura, la importancia del arte en la lucha de clases del proletariado y sobre la relación entre la ideología y la obra. Y con estas motivaciones, triunfante la revolución de octubre, constituyeron el RAAP (Asociación de Escritores Proletarios) que tuvo, entre otras tareas, el de discutir los iniciales planteamientos estéticos como la de cohesionar los ejércitos de la literatura y,

así proseguir propagando las ideas marxistas leninistas.

En América latina, bien pronto, emergieron desde el fondo de los suburbios y de los recodos de sus montañas una pléyade de poetas proletarios. El primer movimiento surge como consecuencia del impacto de la victoriosa revolución del proletariado ruso y el creciente influjo de su literatura socialista en la ciudad de Buenos Aires, en 1923, tomando el nombre de Boedo, arrabal obrero de la urbe.

“De sus comienzos —expresa uno de sus fundadores— el grupo asumió posiciones inequívocas acerca de los problemas, no sólo de la literatura y el arte, sino de la sociedad, señalando y denunciando por todos los medios de difusión en alcance las lacras y las injusticias del régimen capitalista”.

El movimiento Boedo se fundó a iniciativa del buido ensayista Elías Castelnuovo y el vimiento Boedo se fundó a iniciativa del buido ensayista Elías Castelnuovo y del vigoroso cuentista Leonidas Barleta y lo conformaron Alvaro Yunque, Roberto Mariani, Gustavo Riccio, los Hermanos Rodolfo y Juan Sebastián Tallón, Luis Eimiljo Soto, Salas Subirat, Armando Stiro, Pedro Godoy y Aristíbulo Echeagaray. Dos décadas después insurgieron otros poetas proletarios argentinos como José Pedroni, autor del poemario “Pan nuestro”, y el autor de “Poemas con labradores”, Carlos Carlino. En México, por los mismos años del Movimiento Boedo y los subsiguientes, se hacen presente las voces de los poetas obreros. Y. Guerrero, Carlos Gutiérrez Cruz y la del tipógrafo Jesús Sansón Flores. En Chile, aparecen las plumas proletarias de los poetas José Domingo Gómez Rojas, muerto en prisión por sus ideales, y Manuel Rojas, este último autor de novelas y cuentos proletarios; posteriormente, Jesús Brito, Victoriano Vicario y Rogel Castor. No podríamos dejar de mencionar en este recuento la insoslayable presencia actual de los poetas obreros cubanos, galardonados en el Concurso Literario de la revista “Trabajo”, 1961, José García Maku, trabajador portuario de la Bahía de Matanzas; José Irene Vajdez, trabajador del Matadero Nacional, Lawton, la Habana, Guillermo Andreu Alonso, Lalita Curbejo Barbarán y Elsa Tormo Landa. Necesariamente también debemos agregar los nombres de los poetas obreros españoles como la de L. Morón, autor del poemario “Minero de Estrellas” y asesinado por los fascistas durante la guerra civil, la de Miguel Hernández, autor de “Viento del Pueblo” y asesinado en prisión; posteriormente, la de Arturo Serrano Plaja, Victoriano Cremer, Nuria Parés y Manuel Pijares.

POESIA PROLETARIA PERUANA

La poesía proletaria peruana, propiamente dicha, no irrumpe en los marcos de la literatura nacional, sino hasta después de asentada su base fundamental por la obra poética de César A. Vallejo y la perspectiva crítica de José C. Mariátegui, con la sorpresiva aparición de los auténticamente poetas obreros. Sin embargo, ella se formula como tendencia expresiva con el acento de los poetas sociales que, si bien cierto no eran obreros, provenían de origen familiar obrero. Tendencia que iniciaron dichos poetas por un acto de su voluntad y como resultado de su adhesión emocional e intelectual a algunas corrientes socialistas. Es el caso de otorgarles esa primacía a Felipe Boisset y a Carlos Gómez Cornejo, autor de dos obras editadas: “Libertad” (Poema biológico-social) y “Cantos de Amor, Dolor y Lucha”, 1919 y 1922, respectivamente. A los que también agregaríamos a los poetas Serafín Delmar, Magda Portal, Julián Petrovik, Nicanor de la Fuente, Esteban Pavletich, Dora Raquel Smith. Ellos, y algunos más se congregan, por los años 1926 y 1930, en torno a revistas de irrecusable tono social y revolucionario como: Trampolín, Hangar, Rascacielos, Timonel Guerrilla y sobre todo, en la de J.C. Mariátegui, Amauta. En aquellas revistas, atrincherados, teorizaron y ejercitaron una poesía de esguinces vanguardistas y de estilización según la concepción de cada uno hacia una estética proletaria. Continuaron, luego en aquella línea y con idéntica procedencia, en los años del gobierno dictatorial de Sánchez Cerro y el de Oscar R. Benavides, los poetas Manuel Moreno Jimeno, Abraham Arias Larreta, Rafael Méndez Dorich y Guillermo Mercado. Posteriormente, en la década de 1940-1950, con la siembra de poemas de

mayor tonalidad lírica y de militancia política como anticipo de lo que habrá de ser más tarde, la poesía proletaria—los nombres y las obras de poetas como Luis Nieto "Mariátegui", Cuzco, 1942; Arturo Castro, "¡Camarada Vallejo!" 1942; Guillermo Carnero Hoke, "Canción para el último Defensor de Sebastopol", Lima, 1942; Clodoaldo Espinosa Bravo, "Cardiogramas", Lima, 1946; Augusto Mateu Cueva, "Antena Proletaria", Lima, 1947; Oscar Cano Torres "Alarido", Arequipa, 1947; Jorge Badacorzo, "Pan y Rebeliones", Arequipa, 1947; Oswaldo Jiménez Rojas, "De acere somos", Lima, 1948, y el Grupo Intelectual Primero de Mayo, desde su fundación en 1956 con sus 8 cuadernos literarios.

CESAR VALLEJO Y LA POESIA PROLETARIA

César A. Vallejo, el más fervoroso innovador de la poesía social contemporánea y creador de la primera novela proletaria peruana, "Tungsteno", no fue —en el exacto sentido de la palabra— un poeta obrero. Pero él estuvo identificado, desde que dió el paso inicial de su itinerario poético, con los trabajadores mineros y agropecuarios. Anduvo con ellos, sufrió con ellos y murió por ellos. Comprendió, consciente de su misión, de su tiempo y de los problemas de la humanidad, que no hay otra posibilidad para la liberación de la masa oprimida que la acción revolucionaria de los oprimidos. Por eso, cuando alguna vez el Autor del surrealismo, suscrito al marxista, proponía como forma de lullejo —que tenía conciencia de clase— se encargó de responderle: "Bretón olcha: "sucitar, desde el punto moral e intelectual, una crisis de conciencia". Vida que no hay más que una revolución: la proletaria y que esta revolución la harán los obreros y no los intelectuales con sus crisis de conciencia". Sabía, asimismo, que la afloración de los ismos literarios o artísticos no era más que una "confusión de lenguas, provenientes del individualismo exacerbado que está en la base de la economía y la política burguesa". De ahí que, también, con sentido histórico y dialéctico, fue el primero en plantear y asumir la defensa de toda la literatura proletaria, expresando:

"...El signo más importante (de la surgente poesía proletaria) está en que ella devuelve a las palabras su contenido social universal, llenándolas de un substratum colectivo nuevo más exuberante y más puro y dotándolas de una expresión y de una elocuencia más diáfanas y más humanas. El obrero, al patrono, aspira el entendimiento social de todos, a la cabal comprensión de seres e intereses. Su literatura, habla, por eso, un lenguaje que quiere ser común a todos los hombres. A la confusión de lenguas del mundo capatalista, quiere el trabajador sustituir el espe-ranto de la coordinación y la justicia social, la lengua de las lenguas ¿logrará la literatura proletaria este renacimiento y esta depuración del verbo, forma suprema ésta y la más fecunda del instinto de solidaridad de los hombres? Si. Lo lo grará. Ya lo esta lo-grando".

No se equívoco J. C. Mariátegui, cuando refiriéndose a C. Vallejo, dijo: "se presenta, en su arte, como precursor del nuevo espíritu, de la nueva conciencia". Precursor, efectivamente, del nuevo arte y de la nueva conciencia que trae el proletariado su impulso revolucionario. Y que, Vallejo, identificándose con ello, encarnó "como forma viviente de la vida cotidiana". Si examinamos su obra nos daremos cuenta que, con él, nace la literatura proletaria. Y no es —como se dice generalmente, "difícil para muchos comprenderlo". No hay que observarlo, claro está, con monóculo metafísico ni deseos subjetivos. Estudiémosle ebullendo con el mismo grado de su sentimiento político y admitiremos que su poesía tiene la diafanidad meridiana del día y del momento actual en que vivimos.

Vallejo, pues, supo —poseedor consciente de un hecho revolucionario y de una acción clasista— que el futuro pertenece por entero al proletariado. Y desde ese punto "puso —dice Luis Mongio— su persona, su inteligencia y su pluma al servicio de la clase obrera y sus intereses".

INTELECTUALES MUERTOS EN LA

LUCHA POR LA LIBERACION

ARGENTINA.—

Jorge Ricardo Masseti, periodista, en Salta, a principios de 1964.
Haydee Tamara Bunke Bider "TANIA", ex-estudiante de la Universidad de Humbolt, profesora.—en Vado del Yeso, Masicuri, (Bolivia) 31 agosto de 1967.

BRASIL.—

Astregildo Pereira, escritor y ensayista.

BOLIVIA.—

Jorge Vásquez Viaño, poeta.
Fredy Maybuba, médico
José Negrón, "EL NEGRO" médico
Amerie Gutiérrez, estudiante de medicina
Jaime Arena Campero, ingeniero
Roberto Peredo Leigue, "COCO".

COLOMBIA.—

Camilo Torres Restrepo, sacerdote y sociólogo,

GUATEMALA.—

Otto Rene Castillo, poeta, desaparecido en la lucha guerrillera en Sierra de las Minas

Manolo Cuadra, periodista, novelista y poeta

NICARAGUA.—

Danilo Rosales Arguello, en Sierra Matagalpa

PERU.—

Javier Heraud Pérez, poeta, en Puerto Maldonado, 15 mayo de 1963.

Francisco Vallejo Vidal, Sub-Teniente del Ejército ex-estudiante de la Universidad de Salamanca, en Qiullacocha (Curimraca), el 20 Mayo de 1962.

Luis de la Puente Uceda, abogado y escritor, en Mesa Pelada, octubre de 1965.

Gullermo Lobatón, políglota, filósofo, poeta y periodista, preso y masacrado en Satipo, a principios de 1966.

Edgardo Tello Tapia, poeta y narrador, Ayacucho, a fines de 1965.

Luis Zapata Boderó, poeta y compositor, Ayacucho, diciembre de 1965.

José Cabrera Flores, "EL NEGRO", médico.—en Vado del Yeso (Bolivia) 31 agosto de 1967.

Juan Pablo Chang, "EL CHINO", periodista, en Higuera, (Bolivia), octubre de 1967.

REP. DOMINICANA.—

José Cordero Michel, escritor y economista, en el frente de Marmón, en 1963.

URUGUAY.—

Arbeno Ramirez, profesor de Historia.— en Montevideo en 1961.

VENEZUELA.—

- Eutimio Rivas, poeta, dirigente estudiantil, 14 febrero de 1963.
Leoncio Martínez, "LEO", poeta periodista, humorista, caricaturista.
Antonio Pinto Salinas, poeta y dirigente político 11 junio de 1953.
Pedro José Muñoz, poeta, periodista y dirigente revolucionario.
Humberto Cuenca, poeta, periodista, ensayista y jurista.
Víctor Ramón Soto Rojas, profesor de sociología, julio de 1964.
Alberto Lobera, profesor y dirigente político, 18 de octubre de 1965.
José Alberto Mendoza Ovalle, médico, 23 de marzo de 1967.
Fabrício Ojeda, periodista, escritor, pintor, 21 junio de 1966.
César Burquillo, economista, actor, profesor universitario, en
Cachipo 1965.
Argimiro Gabaldón, poeta, escritor, pintor, 13 diciembre de 1964.
Alberto Berroeta Velasco, médico, en 1963.
Oswaldo Orsini, actor de teatro, estudiante de arquitectura, en
Cachipo 1965
Andrés Pesquier, ensayista y estudiante de derecho en Yamara, 1966.
Benjamín Montilla, maestro, fusilado en el Estado de Portuguesa, 1965
Guerra Laidenz, periodista y estudiante de derecho, Caracas, abril 1965
Carmelo Mendoza, maestro, 1965.
Juan Pedro Rojas, pintor y Director de la Esc. de Artes Plásticas
"Cristóbal Rojas" de Caracas, ahorcado en Cachipo en 1965.
Antonio Pinto Salinas, poeta y dirigente político, 11 de junio de 1953
César Ríos, economista y profesor, en abril de 1962.
Rafael Faxas, pintor, en 1965.

EDICIONES "PRIMERO DE MAYO"

SERIE a).—CUADERNOS:

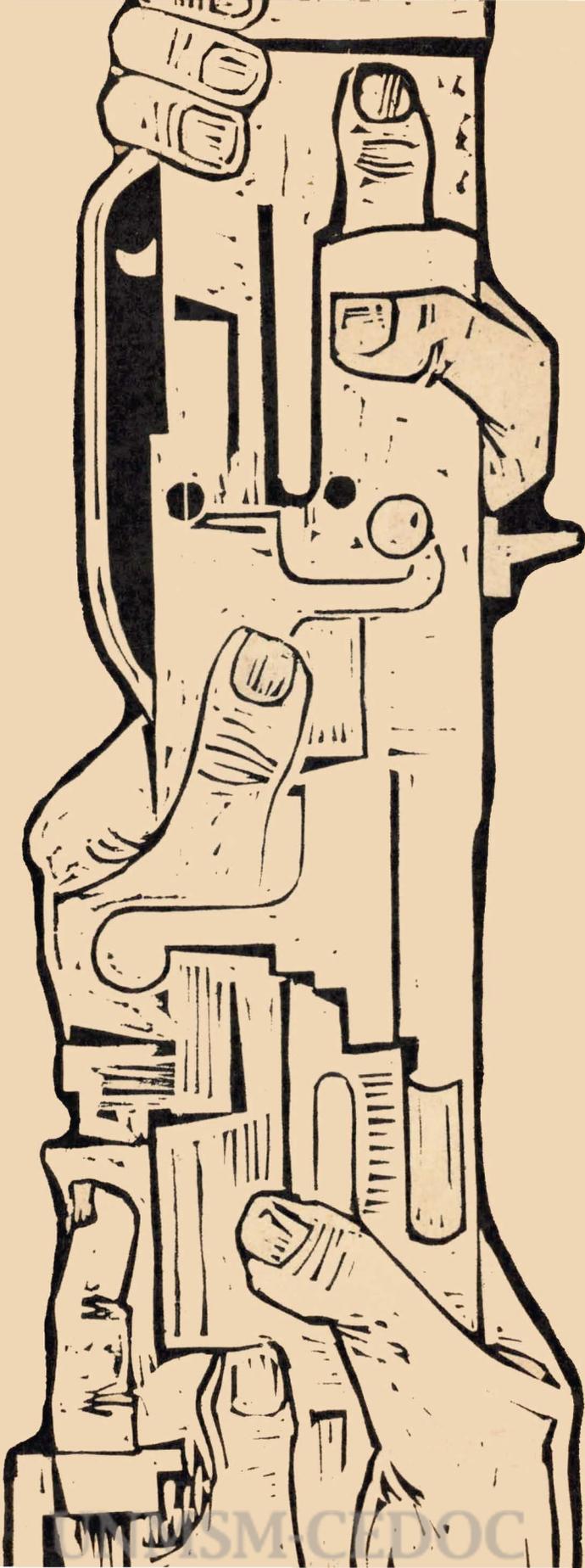
| | |
|----------------------------|------|
| —"Prólogo del Alba".— | 1957 |
| —"Nacimiento del Canto".— | 1957 |
| —"Cuaderno de Mayo".— | 1958 |
| —"Esta Voz.....".— | 1961 |
| —"Perú, es tu Hora".— | 1964 |
| —"Las Montañas de Marzo".— | 1965 |
| —"Sinfonía Candente".— | 1967 |

GRABADOS CARATULA E INTERIOR: Yllary

FOTOGRAFADO: Tomada del libro de Alejo
Carpentier.— "El Reino de este Mundo"



1956 - 1969



SM-CEDOC